

Hola, amigos del SUPER OI! Quiero felicitaros por vuestro programa que es muy bueno; soy una virgo de 13 años que desde hace tres salgo con un chico de 20 años; nos conocimos en una playa porque nos presentaron amigos comunes, y entonces me presentaron a Nacho el Supermacho. Nos enamoramos y vimos que teníamos muchas cosas en común. Mi vida era feliz, ya que, por fin alguien comprendía mis grandes problemas y depresiones frecuentes en esta edad. Ibamos juntos a todas partes, éramos uña y carne, aunque yo me mordía las uñas. Pero todo empezó a cambiar: en el parque de la marquesa nos solíamos besar y esas cosas que solemos hacer los jóvenes; pero todas las noches me pedía más, me intentaba desabrochar la camisa. Hasta que una noche... aquel no era mi Nacho me lo habían cambiado... Tenía la mirada penetrante y los ojos inyectados en sangre, sudaba y se bababa, y no hacía más que frotarse el paquete contra una farola, hasta que se dio la vuelta y se abalanzó sobre mí y sacó aquella cosa enorme, y sudaba, y gemía, y me intentó desnudar, pero yo me escapé y me escapé y pude observar cómo cogía un pato del estanque y le hacía el amor; pero había allí dos drogadictos fumando droga y tuve que escapar. Desde entonces veo a Nacho con chicas muy extrañas, y cada vez está más delgado, y quiero decirle algo, pero no me atrevo. Ya veis, amigos del SUPER OI!, qué situación más problemática. ¿Qué hago?

RESPUESTA: Reorganizar tus ideas y te darás cuenta de que Nacho tiene unas necesidades perentorias por las cuales pasan todos los adolescentes, y cuando tengas esa edad tú también las tendrás y llamarás a Nacho para que te ayude.

ONDA EXPANSIVA

LUIS
JUAN
MARTIN

© 1987 "Radio Marea"